

De la mano (las mujeres de mi vida)

Baldomero Rivas

4 años: de la mano de mamá. Cuento los coches que pasan hasta que se pone verde. ¡Cuánto tarda en cambiar el semáforo!

10 años: solo, ya soy mayor. He dejado de contar los coches; cuento los segundos que tarda en ponerse verde.

17 años: de la mano de Isabel. No hay coches, no hay prisas; el mundo se detiene cuando estoy con ella.

19 años: de la mano de Carmen (Isabel me dejó por otro). Aprendí que el verde no siempre es para mí.

22 años: de la mano de Pilar (fui yo quien dejó a Carmen). Ya no miro el semáforo: no quiero más cambios en mi vida.

31 años: sosteniendo la mano de mi hija Marta. Mientras esperamos que se ponga verde contamos los coches que pasan. No aprende los números: aprende a esperar, a mirar, a caminar segura.

38 años: de la mano de Pilar (Marta dice que ya es mayor para ir de la mano de sus padres).

64 años: de la mano de mi nieta Ivy. ¡Qué nombres más raros ponen ahora! Ella cuenta los coches... pero en inglés. Yo le enseño que antes de cruzar hay que mirar a ambos lados, aunque el semáforo esté en verde. –*Green*– dice ella sin soltarme. Los caminos son más seguros cuando alguien sostiene tu mano.

72 años: de la mano de Pilar (Ivy dice que ya es mayor para ir de la mano de sus abuelos).

82 años: con la mano en el bastón. Pilar ya no está; la calle me la arrebató. ¡Qué rápido cambia el semáforo! ¡Es imposible cruzar antes de que se ponga rojo!